Trece meses

Sobre dos acusaciones de Wikileaks y el billete de dólar estadounidense

#Wikileaks #Assange #FreeAssangeNOW

El trece se considera un número de mala suerte en muchas culturas. El miedo supersticioso y extremadamente irracional a todo lo relacionado con el número 13 tiene incluso su propio nombre: triskaidekafobia. Las personas que padecen esta fobia llegan incluso a evitar habitaciones y pisos con el número 13. Así, en algunos edificios de todo el mundo, la planta 13 no existe. Por otro lado, el trece también es considerado por muchos un número de la suerte. Los chicos judíos, por ejemplo, celebran su bar mitzvah llegando a la preparación religiosa a los 13 años. El billete de un dólar estadounidense esconde 13 veces el número 13, una alusión a los 13 Estados fundadores iniciales de Estados Unidos. Además, el alias de la superestrella del rock Taylor Swift en la plataforma de redes sociales X añade un aparentemente insignificante 13 a su nombre completo.

Trece es también más o menos el número de meses entre dos acusaciones infames de 2018 hasta mayo de 2019, emitidas por el Departamento de Justicia de Estados Unidos (DOJ), que forman la base del encarcelamiento de años del fundador de Wikileaks, Julian Assange.

Antes de 2018, Assange estaba siendo perseguido principalmente fuera de la ciudad de Gotemburgo por una fiscal sueca llamada Marianne Ny por una supuesta *"violación"* de dos mujeres en agosto de 2010 que aún más supuestamente tuvo lugar en o cerca de Estocolmo. Sin embargo, en Estocolmo, en agosto de 2010, Assange ya había sido absuelto de todos los supuestos cargos de *"violación"* nada menos que por la fiscal jefe Eva Finne. Tal vez por ello, todo el caso fue rápidamente trasladado entonces a la costa oeste de Suecia, lejos de Estocolmo, y reabierto allí un mes después. Desde entonces, la nueva fiscal de Gotemburgo ha puesto sobre la mesa de la justicia trece trucos y tratos malvados: los numerosos sucesos escandalosos en torno a las persecuciones de Gotemburgo ya han sido investigados a fondo,

Marianne Ny

incluso con documentos de la FOIA.

En 2017, el fiscal sueco anunciaría durante el más bien efímero pero extremadamente feliz estado de ánimo primaveral de mayo sueco que el caso contra Assange se cerraría. Cabría esperar que en mayo de 2017 florecieran estados de ánimo similares en todo el Departamento de Justicia de Estados Unidos, pero, en lugar de ello, rápidamente empezaron a cernirse negros nubarrones sobre Washington, DC, en aquel momento.

Meses antes, Donald Trump había sido investido 45º presidente de Estados Unidos. El aparato estatal estadounidense, bastante invisible, se reunió en Washington, DC, y lanzó un ataque tras otro para deshacerse rápidamente de Trump en la Casa Blanca. Se impulsó una narrativa de colusión con Rusia, ahora desacreditada, e incluso se alegó que Trump había sido un espía de Rusia, bajo un bombo de los principales medios de comunicación orquestado a nivel mundial. Se nombró a un investigador o abogado especial para investigar la supuesta colusión de la campaña política de Trump con Rusia más o menos al mismo tiempo que el supuesto caso de *"violación"* contra Julian Assange se cerraba por segunda vez en Gotemburgo, como antes en Estocolmo.

El 17 de mayo de 2017, exactamente dos días antes de que Marianne Ny cerrara oficialmente el caso contra Julian Assange en Gotemburgo, Suecia, el fiscal general adjunto Rod Rosenstein, segundo cargo más alto del Departamento de Justicia de Estados Unidos después del fiscal general Jeff Sessions, oficialmente nombró a Robert S. Mueller III, exdirector del FBI, como abogado especial para supervisar la investigación sobre los presuntos vínculos entre la campaña del presidente Trump y funcionarios rusos. Por lo general, el Fiscal General asume la tarea de seleccionar un nombramiento de abogado especial tan crucial, pero extrañamente, Jeff Sessions se recusó de ese proyecto y entregó esta responsabilidad a Rod Rosenstein, quien a su vez nombró a Robert Mueller, amigo de larga data del recién despedido director del FBI James Comey.

Rod Rosenstein, James Comey y también Robert Mueller no eran realmente amigos del recién elegido presidente Donald Trump. De hecho, estaban conspirando desde mucho antes de la toma de posesión de Trump para tenerlo potencialmente extorsionable o dependiente de sus organizaciones de justicia e inteligencia. Trump se negó a hacerlo, y fue blanco de ataques desde el principio a cambio de mantener su independencia.

Una vez que Robert Mueller comenzó su expedición de pesca de ex asociados de Trump, abogados y miembros de la familia con su equipo de abogados de alto perfil partidista altamente demócrata - entre ellos el supuesto *"chico del cartel de la mala conducta fiscal"* Andrew Weissman - la Casa Blanca de Trump hizo que un congresista estadounidense llamado Dana Rohrabacher se pusiera en contacto con Julian Assange en agosto de 2017 con una oferta para el potencial de un indulto presidencial. A Assange se le pidió que declarara que Rusia no estaba detrás del hackeo del DNC de 2016 y también que revelara su fuente para los correos electrónicos hackeados de Clinton, un escándalo que se destapó poco antes de las elecciones estadounidenses de 2016 con implicaciones masivas en toda la presidencia de Trump.

Al parecer, Rohrabacher y Assange no pudieron llegar a un acuerdo, porque otro medio año después, el 6 de marzo de 2018, el muy anti-Trump Departamento de Justicia de Estados Unidos emitiría una primera acusación sellada contra Julian Assange. La fecha de esta acusación es interesante porque solo tres semanas antes, el propio vicefiscal general Rod Rosenstein se había dirigido personalmente al público. En una acusación bastante falsa contra varias empresas e individuos rusos que atrajo la atención masiva de los medios de comunicación, Rosenstein afirmó que un número menor de individuos con

"cientos de cuentas falsas en las redes sociales", en su mayoría de San Petersburgo, Rusia, fueron capaces de llevar a cabo una *"guerra de información"* contra todo el sistema político estadounidense e interferir en las elecciones libres de Estados Unidos. No se detuvo a nadie, ya que todos los acusados residían en Rusia. Las empresas rusas acusadas consiguieron que se desestimara su caso más tarde, junto con las acusaciones viables pero también de altos vuelos de Rosenstein en aquel momento.

Anuncio de acusación de Rod Rosenstein del 16 de febrero de 2018

Tal vez estas alegaciones de acusación infladas se organizaron también con la ayuda de la esposa de Rod Rosenstein, Lisa Barsoomian. Hija de inmigrantes armenios, fue una conocida abogada de R. Craig Lawrence en Washington, DC, que ayudó a Hillary Clinton desde 1997 hasta 2017, así como a Bill Clinton, Barrack Obama, James Comey e incluso Robert Mueller en un gran número de disputas y asuntos legales.

Los incidentes en torno al pirateo de los servidores informáticos de la campaña política de Hillary Clinton en

Tracy Doherty-McCormick

el "Comité Nacional Demócrata" o DNC (por sus siglas en inglés) son importantes de mencionar en este momento porque marcaron la ignición de proyecciones duraderas sobre Rusia para desviar la atención del autosabotaje, en su mayoría grave, para obtener beneficios políticos. En junio de 2016, una empresa de software llamada CrowdStrike fue contratada por el DNC para investigar los hackeos después de que se anunciara que los servidores habían sido comprometidos y los correos electrónicos robados. Las declaraciones oficiales del CEO de CrowdStrike mostraron más tarde que había pruebas de que se había *"montado"* un hackeo, pero nunca se demostró que hubiera ocurrido realmente, y mucho menos por hackers rusos. Desde una perspectiva técnica forense independiente, muchos podrían haber sido capaces de extraer los correos electrónicos de Clinton de los servidores del DNC.

Una mirada más cercana a las personas del Departamento de Justicia de Estados Unidos responsables de las acusaciones contra Julian Assange revela enredos adicionales. La acusación sellada del 6 de marzo de 2018 fue emitida por el Tribunal de Distrito para el Distrito Este de Virginia, un tribunal históricamente conocido por la rapidez con la que tramita los casos: se le apoda *Rocket Docket*. Responsable del contenido detallado de las acusaciones contra Assange hay una fiscal llamada Tracy Doherty-McCormick. Es la primera fiscal adjunta de EE.UU. y es clave para la acusación. Doherty-McCormick, apoyada por Joe Biden, mantiene un perfil público bajo. Está casada, tiene dos hijos, un hermano y una hermana, valora la vida familiar (¡!) y le gusta correr y las maratones.

Aproximadamente 13 meses después de la primera acusación sellada del expediente cohete del Distrito Este de Virginia, la Fiscalía de EE.UU. del mismo expediente cohete reuniría e imputaría cuidadosamente a un gran jurado federal alrededor de abril de 2019. A principios de mayo de 2019, Wikileaks ya había publicado en su sitio web que un gran jurado federal estadounidense estaba llevando a cabo investigaciones. Finalmente, el 23 de mayo de 2019, este gran jurado federal volvió a la acusación con una acusación sustitutiva contra Julian Assange.

Curiosamente, la Fiscalía de Estados Unidos en Virginia Oriental comenzó a reunir al gran jurado federal exactamente al mismo tiempo, en abril de 2019, que la pesadilla de Trump, el abogado especial Robert Mueller, había terminado su investigación con poca o ninguna evidencia de la supuesta campaña criminal de Trump y los vínculos de sus asociados con Rusia. Tras dos años de investigación, más de 30 millones de dólares gastados en 19 abogados, 40 agentes del FBI, más de 2.800 citaciones, 500 órdenes de registro, 13 solicitudes a países extranjeros y más de 500 testigos entrevistados, los miembros del equipo de Mueller se forraron,

Zachary Terwilliger

pero fueron incapaces de demostrar en modo alguno que Rusia y Trump habían robado los correos electrónicos de Hillary Clinton y, por tanto, su planeada victoria electoral de 2016.

Aún más, la acusación sustitutiva contra Julian Assange también fue firmada el 23 de mayo de 2019 por Zachary Terwilliger, Fiscal de los Estados Unidos para el Distrito Este de Virginia, quien fue nominado para su cargo por dos senadores demócratas estadounidenses. El fiscal Terwilliger era, y probablemente sigue siendo, cercano al ex fiscal general adjunto Rod Rosenstein. Las agendas de reuniones del 26 de abril de 2017 en el edificio del Departamento de Justicia en Washington, DC, muestran que Terwilliger tuvo una reunión informativa de 30 minutos con Rosenstein y el fiscal de carrera Jim Crowell ya antes de que Rosenstein jurara su cargo como nuevo vicefiscal general ante Jeff Sessions.

3:30 PM - 3:45 PM	**IT Set-up for DAG Rosenstein -- PADAG's Office - Room 4206** Attendees: Chris Greer SeLena Powell Vincent Shuler POC: Nathaniel or Marcia – (b) (6)
4:15 PM - 4:45 PM	**ATF Briefing -- PADAG's Office - Room 4206** Attendees: ODAG: DAG Rosenstein, Jim Crowell and Zach Terwilliger POC: Nathaniel and Marcia – (b) (6)
6:15 PM - 7:15 PM	**Swearing-In of Rod J. Rosenstein as Deputy Attorney General -- Room 4111** Attorney General Sessions will swear-in the DAG at 6:30 p.m.

El fiscal estadounidense Zachary Terwilliger recibe información de Rod Rosenstein el 26 de abril de 2017

Terwilliger también viajaría con Rod Rosenstein durante las fiestas judías de Purim 2018 - mencionadas explícitamente en las actas de reunión FOIA de Rosenstein de los primeros días de marzo - a San Diego, California, para una visita fronteriza allí. Estaría junto a Rod Rosenstein en un total de 20 reuniones o eventos en la soleada California el 1 y 2 de marzo de 2018. El sábado 3 de marzo de 2018, Rod Rosenstein estaba de vuelta en casa, asistiendo a una cena con su esposa Lisa Barsoomian en The Gridiron Club and Foundation at The Renaissance en Washington, DC.

El lunes 5 de marzo de 2018, un día antes de la primera acusación sellada de Assange en Estados Unidos, Rosenstein tuvo una reunión con el fiscal general Jeff Sessions a la hora del almuerzo. Tendría una sesión informativa cibernética a nivel de gabinete en el National Cybersecurity & Communications Cente en Arlington, VA -no muy lejos del Eastern Rocket Docket de Virginia- para regresar directamente a la oficina de Jeff Sessions a las 16:00 horas. El fiscal Zerwilliger sería informado personalmente en una reunión previa con Rosenstein una hora más tarde, a las 17:15. En la víspera de la publicación oficial por parte del Departamento de Justicia de la acusación sellada de

FOIA Calendario
DAG Rosenstein 2018

Julian Assange, los primeros funcionarios de alto rango llamarían al despacho de Rosenstein.

A las 20:00 horas del 5 de marzo de 2018, Rosenstein tendría una charla con el fiscal estadounidense

John Huber y un tal Richard Moore, muy probablemente el que trabaja como experto en ciberseguridad en el DHS, no el británico Sir Richard Moore. Nos hemos puesto en contacto con el Sr. Moore pero aún no hemos recibido respuesta. El fiscal estadounidense de Utah, John Huber, probablemente fue notificado en ese entonces por Rosenstein sobre la decisión de Jeff Sessions de investigar las denuncias republicanas de mala conducta del FBI con respecto a la investigación de Trump, y también si se debería hacer más para investigar los vínculos de Hillary Clinton con la agencia nuclear rusa ROSATOM. Al día siguiente, el 6 de marzo de 2018, el presidente del comité de inteligencia de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Devin Nunes, marcaría al despacho de Rosenstein, así como el congresista de Carolina del Norte Mark Meadows.

El representante Louie Gohmert en una audiencia de supervisión del Comité Judicial de la Cámara de Representantes de Estados Unidos el 14 de noviembre de 2017

Nunes y Meadows pueden haber estado tratando de discutir los próximos pasos de Rosenstein con respecto a las escandalosas revelaciones de la FISA hechas apenas unas semanas antes. El 2 de febrero de 2018, un memorando perjudicial para el FBI sobre aprobaciones ilegales de la FISA fue publicado a través de Nunes que hizo graves acusaciones contra altos funcionarios del FBI y del Departamento de Justicia, así como contra el autor del infame dossier anti-Trump Christopher Steele. Pocos días después, los senadores estadounidenses Graham y Grassley remitieron penalmente a Rod Rosenstein a varios altos cargos del Departamento de Justicia, así como a la propia Hillary Clinton. El 8 de febrero de 2018, un ex informante del FBI tuvo la oportunidad de testificar ante comités del Congreso estadounidense y explicar cómo supuestamente se canalizó dinero ruso a la Fundación Clinton a cambio de apoyo al gigante de la energía nuclear ROSATOM, esto principalmente a través de una empresa llamada APCO Global. También cabe destacar que el DNC había presentado una demanda contra Wikileaks y la campaña de Trump el 20 de abril de 2018, la cual fue desestimada por un juez de Nueva York en julio de 2019.

También en 2019, otra extraña coincidencia se produjo exactamente un día después de la publicación de la acusación sustitutiva contra Julian Assange. Con una sincronización impresionantemente perfecta, el 24 de mayo de 2019, cuatro semanas después de que Rod Rosenstein hubiera presentado su dimisión y solo menos de 24 horas después de que se distribuyera al mundo la acusación sustitutiva, nada menos que Robert Swan Mueller III. se le daría finalmente la oportunidad de comparecer en una audiencia del comité judicial de la Cámara de Representantes de EE.UU. para presentar en un gigantesco espectáculo mediático un resumen de sus hallazgos investigativos, tal como se esbozan en el falso Informe Mueller de 400 páginas, y responder a las preguntas de los legisladores.

Al igual que los pisos 13 desaparecidos en varios edificios, nadie había hecho una sola pregunta sobre la

acusación contra Julian Assange hecha pública el día anterior. Y menos aún sobre la acusación sellada unos 13 meses antes.

https://www.sun24.news/es/trece-meses-sobre-dos-acusaciones-de-wikileaks-y-el-billete-de-dolar-estadounidense.html